

EL SACRIFICIO CON PROPOSITO

Pr. Manuel Sheran

*Juan 10: 14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, 15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; **y pongo mi vida por las ovejas.** 16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.*

*24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. 25 Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; 26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 y **yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.***

Hasta ahorita hemos hablado acerca de los dos primeros temas de las doctrinas de la gracia. Depravación total, que tiene que ver con la corrupción radical del hombre. La elección incondicional que equivale a decir soberana, en la que Dios escoge un pueblo para si basado únicamente en su soberanía divina y no en ningún merito personal.

Así que ahora llegamos al tercer tema de las doctrinas de la gracia que corresponde a la letra L en el acróstico TULIP. La L representa "limited atonement" o expiación limitada.

Expiación limitada es un termino sumamente complejo y a menudo mal interpretado por los principales detractores de la doctrina reformada.

Principalmente porque no entienden el término a cabalidad.

Por lo que es necesario antes de continuar nuestra exposición, definir a que nos referimos con expiación limitada.

En primer lugar, tenemos el termino expiación. ¿Qué es una expiación?

Una expiación es borrar una culpa o un delito por medio de un sacrificio. En el lenguaje bíblico la expiación tiene que ver con el sacrificio de un cordero limpio, puro, sin manchas ni defectos que se ofrecía para borrar los pecados de Israel en el antiguo testamento.

Levítico 5: 15 Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santas de Jehová, traerá por su culpa a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a tu estimación en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado.

18 Traerá, pues, al sacerdote para expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto de los rebaños; y el sacerdote le hará expiación por el yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado.

El sistema de sacrificio en el templo era la manera en la que la culpa del pecado era parcialmente oculta del castigo de Dios. ¿Por qué parcialmente?

Porque constantemente tenían que traer un cordero para ser sacrificado por sus pecados.

Sin embargo, todo esto era una sombra y figura del cordero que Dios enviaría para quitar de una vez y para siempre el pecado que se metió a este mundo por la caída de Adán. Hebreos 9:23-28 nos dice:

23 Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. 24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. 27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Cristo fue el cordero de Dios que expió el pecado de muchos, mas no de todos. Y volverá nuevamente para salvar, no a todos, sino solamente a los que le esperan. Eso es lo que manifiesta el pasaje que leímos de Hebreos.

Así que ahora tenemos un panorama mas claro de lo que significa expiación limitada. Expiación es borrar las culpas por medio de un sacrificio. Cristo fue el sacrificio que se ofreció para borrar los pecados. Pero no los pecados de todos, sino que solo los de algunos. A eso nos referimos con ser limitada.

Esto lo vemos temprano en el relato de Juan del evangelio:

*Juan 1:9-12 Aquella luz verdadera, que **alumbra a todo hombre**, venía a este mundo. 10 **En el mundo estaba**, y el mundo por él fue hecho; pero **el mundo no le conoció**. 11 A lo suyo vino, y **los suyos no le recibieron**. 12 **Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;*

Quiero que observe varias cosas que nos muestra ese pasaje. Cosas que no necesita ser teólogo para entender:

- La luz alumbro a todos los hombres.
- Estaba en el mundo.
- El mundo no le conoció

Pero todos los que, si le conocieron, recibieron, creyeron en él, los hizo hijos suyos.

¿de qué manera? A través de su sacrificio expiatorio. Entonces esto nos evidencia dos cosas inconfundibles acerca del sacrificio de Cristo:

1. Su alcance.
2. Su aplicación.

En cuanto a su alcance nos dice Juan, que estaba en el mundo, alumbró a todo hombre, pero el mundo no le conoció. El mundo no quiso y no quiere aun hoy día saber nada de Él. En cuanto a su alcance, entonces, este sacrificio es universal.

El sacrificio de Cristo tiene el poder ilimitado de salvar a todo el universo. A los ángeles caídos y aun a Satanás mismo.

Sin embargo, ninguno de ellos quiere recibirlo. Ninguno de ellos quiere ser salvado por ellos.

Por lo tanto, si nosotros valoramos a Cristo como el Señor de gloria, sería un completo desperdicio que su sacrificio se aplicara gente que no quiere ser salvada por Él.

Sin embargo, Juan nos dice que hay otro grupo de personas que esos si quisieron ser salvados por Él. Esos le recibieron. Esos creyeron en Él. Y a esos, él los hizo sus hijos por sacrificio expiatorio. Así que ese sacrificio bendito universal en su alcance fue particularmente aplicado a aquellos que si le recibieron.

El siguiente verso nos muestra el factor diferenciador. ¿Qué es lo que hace que unos le reciban y otros no?

13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Ser hecho hijo de Dios, no es por descendencia. No es por mi propia voluntad. No es porque algún otro hombre lo valide. Es por la voluntad soberana de Dios.

Entonces aquellos que reciben a Cristo, lo hacen no porque sean mejores que los que no lo reciben. De hecho, son iguales, sino peores. Son igualmente corruptos que el resto de los hombres. Con la diferencia que fueron escogidos por el Padre desde la eternidad para ser hechos hijos suyos por medio del sacrificio expiatorio de Cristo ofrecido por ellos para el perdón de sus pecados.

Quiero que mire la manera en como todas estas doctrinas se van conectando entre sí, para mostrarnos la manera en la que Dios lleva a cabo la obra de salvación.

Dios escoge desde la eternidad, a pecadores corruptos desde la raíz. Para luego salvarlos por medio de su sacrificio expiatorio. Ahí tenemos las tres enseñanzas juntas en una sola afirmación. Corrupción radical, elección soberana y sacrificio con propósito.

De manera que podemos decir sin temor a equivocarnos, que el sacrificio de Cristo es universal en su alcance, pero particular en su aplicación, basados en el testimonio de Juan, el discípulo amado.

A pesar de que esto está claro tan solo en el prólogo de Juan, hay muchas personas egresadas de los principales seminarios teológicos que afirman que no hay suficiente evidencia bíblica para hacer tal afirmación.

De hecho, hay grupos de personas que se denominan a si mismo calvinistas de 4 puntos. Por estar de acuerdo únicamente con 4 de los puntos de TULIP en vez de 5.

El punto de discordia siempre es la expiación limitada. Luego tenemos calvinistas de 3 puntos que tampoco están de acuerdo con la perseverancia de los santos porque eso es creer en los salvos siempre salvos. Que no importa que hagan siempre van a ser salvos. Y ahora hasta hay calvinistas de dos puntos nada más.

En mi opinión, y puede citarme con esto: "cualquiera que confiese un calvinismo con menos de 5 puntos es un arminiano disfrazado o en negación."

El caso es que no encuentran evidencia bíblica para sostener nuestra afirmación.

En el resto de este estudio nos dedicaremos a examinar los versos donde Juan específicamente manifiesta que el sacrificio de Cristo es exclusivo para los elegidos.

Veremos así mismo que siempre desde el prólogo hasta el final del relato esta contrastando un pueblo que no le recibe con un pueblo que si le recibe.

¿Para que quiere demostrar eso usted pastor? ¿Solo por orgullo doctrinal? ¿por decir mi doctrina es la correcta, la de los demás esta equivocada?

No hermano, sino que porque hay serios peligros con consecuencias eternas al no entender que el sacrificio expiatorio es solo para los elegidos.

Pensar como el mundo, que la salvación es para todos nos llevara a tener un concepto sobrevalorado de nosotros mismos y un concepto subvalorado de Dios.

Nos pondrá a nosotros como el centro del universo pensando que Dios nos extiende su salvación en nombre del amor. Pasando por alto su santidad y su justicia. De modo que todos pueden ser salvos independientemente de lo que sean o lo que hagan.

Esto es lo que lleva a la gente a decir cuando muere cualquier persona: *Ah, pero ya está con diosito. Ya esta con papa dios.* Aunque haya sido un miserable delincuente, violador, asesino, etc. Para el mundo todos se van al cielo. Entonces no importa si vienen o no a la iglesia, si honran o no los mandamientos de Dios, si conducen o no su vida con temor de Dios. No importa porque cualquiera puede ser salvo. Con tal haga la oración del pecador. Con tal se confiese al final de sus días y haga las pases con Dios.

El peligro de esto es que mucha gente vive su vida engañada pensando que esto es así, ignorando completamente lo que dice la escritura. Y mueren pensando que van a ir al cielo porque su dios todo amor que no le importa que haya hecho en esta vida allá lo esta esperando para pasearlo por un precioso jardín floral.

Pero cuando cierran sus ojos aquí, los abren en el lugar de tormento eterno reservado por el Dios trino, santo y justo para aquellos que rechazaron su luz admirable.

No saber que la salvación es de los escogidos pone en riesgo tu destino eterno, por eso que es tan importante estudiar este tema. No para defender el calvinismo. Sino para tener un concepto bíblico de Dios y de su salvación. Si es fácil y cualquiera puede tenerla, entonces para que esforzarse. Pero no lo es. En palabras del Apóstol Pedro:

1 Pe 4:18 Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?

Así que estudiar la doctrina de la expiación limitada es un deber de cada creyente.

¿Por donde comenzamos? Por el verso que leímos al principio.

El Señor Jesucristo manifiesta que el es el buen pastor. Y que sus ovejas escuchan su voz y le siguen. Podemos ver a lo largo del capítulo 10 esta analogía del Pastor y las ovejas para manifestar la pertenencia de los elegidos a El Hijo, esta estrechamente ligada con su sacrificio expiatorio. El Señor manifiesta:

El buen pastor su vida da por las ovejas. Pero no todas las ovejas, no los cabritos, sino por las ovejas que son de su redil.

Mas adelante en el verso 26 el manifiesta a los incrédulos judíos que no son sus ovejas porque no creen en El. En el siguiente verso contrasta las ovejas que, si son de Él, y dice específicamente que evidencian ser sus ovejas porque creen en El. Y una vez más, vincula su sacrificio expiatorio a aquellas que son sus ovejas. Aunque esta hablando que les da vida eterna, no que se sacrifica por ellas. Pues bien, para que puedan recibir vida eterna, es necesario que haya sus pecados sean perdonados y Hebreos nos dice:

Hebreos 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Así que el proceso para la vida eterna es el sacrificio expiatorio.

¿No se le hace un tanto conocido este dialogo? Si se le hace conocido es porque es lo mismo que Juan 1. Los que no le conocieron fueron condenados. Pero los que si le recibieron les dio la potestad de ser hechos hijos suyos. Así que no solo Juan 1 es evidencia de expiación limitada, sino que también ahora Juan 10.

Pero de nuevo, no son los únicos.

Tenemos también Juan 11. Específicamente los versos 47-53:

47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales. 48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación. 49 Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; 50 ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. 51 Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; 52 y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. 53 Así que, desde aquel día acordaron matarle.

Este es un verso sorprendente que pasamos de noche. Espero que haya podido ver lo mismo que yo en este pasaje. Poniendo el relato en su contexto inmediato, lo que está pasando aquí es que Jesús acababa de realizar su último gran milagro público al resucitar a Lázaro.

En consecuencia, muchos de los amigos de María creyeron en él; no obstante, algunos fueron y reportaron lo sucedido a los fariseos.

Así que los líderes religiosos judíos reunieron un concilio para decidir el curso de acción a seguir con respecto a Jesús. En vista de que había realizado muchos milagros confirmados. De modo que consideraban a Jesús y sus obras como el origen de intranquilidad pública que pudiera provocar que los romanos recurrieran a medidas severas de represión en contra del estado judío y el establishment religioso de ese momento.

Entonces Caifás, el sumo sacerdote, pronuncia una profecía importante (v. 51), aunque para él no era más que una artimaña política estratégica, Dios habló por medio de las palabras de Caifás como había hablado por medio de la burra de Balaam y por medio de la codicia de Balaam mismo (Números 22—24).

Estas son las palabras de Caifás: “Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca” (11:49, 50).

Aprendemos tres cosas:

- 1) Esta acción de dar muerte a Jesús (11:53) tiene un orden maravilloso en sí (es “oportuna”) en el paso de la historia.
- 2) Su muerte produciría un gran bien al pueblo, es decir al pueblo de Dios, o como lo interpreta Juan: “los hijos de Dios que estaban dispersos” (11:52, es decir: aquellos a quienes Dios ha escogido del mundo y dado el Hijo o que todavía no han creído en él 10:16; 17:20).
- 3) Su muerte sería el medio para preservar una parte de la nación como pueblo de Dios, “que la nación entera no perezca”.

Juan nos informa que, en este sentido, “Jesús había de morir por la nación” (v. 51).

Esta profecía, que Caifás “no dijo por sí mismo” o por su propia iniciativa, presenta la verdad de que la muerte de Jesús no fue para todos indiscriminadamente, sino para un grupo particular de personas –“los hijos de Dios”—tanto de la nación judía como de otras naciones.

Por eso Juan el bautista lo anuncio como:

Juan 1:29 b ... el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

No porque quita el pecado del mundo entero, sino de todos los que son el pueblo de Dios, ya sea judíos o gentiles.

De la misma manera encontramos evidencia del sacrificio con propósito en el capitulo 13.

13 Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Obviamente esta hablando de los eventos en la noche que fue entregado. Y en esa trágica noche el manifiesta su amor a los suyos, ratificando que su sacrificio sería el acto de amor mas grande hacia su pueblo.

Esta realidad se expresa cada vez que tomamos la Cena del Señor.

La cena del Señor es el símbolo mas claro que tiene la iglesia acerca de la expiación limitada. Pues en ella Jesus manifiesta que su cuerpo y su sangre fueron ofrecidos únicamente por aquellos que son El.

Juan 11: 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

Y así se practica en su iglesia.

A todos aquellos que dudan de la Expiación Limitada, les pregunto: "Si el sacrificio de Cristo es para todos, ¿porque la cena del Señor es únicamente para los creyentes?"

Sin duda, esta verdad esta impresa no solo en las paginas de la Biblia y de forma particular en el evangelio de Juan, sino que también esta grabada aun en las ordenanzas.

Así mismo también el Capitulo 15 nos hace una asombrosa revelación acerca del sacrificio de Cristo. Comienza hablando acerca de cómo Él es la vid verdadera, el padre el labrador y sus discípulos son los pámpanos podados por el Padre. En el verso 12 habla del amor por sus discípulos como una medida digna de imitar. Y esta medida es su sacrificio. Jesus dice:

Juan 15: 12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. 14 Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Por tanto, aprendemos tres cosas importantes de las palabras de Jesús:

- 1) Su muerte es voluntaria, está dando su propia vida.
- 2) Su muerte es para beneficio de aquellos que considera sus amigos, es decir: un grupo particular de personas.
- 3) Aquellos por quienes dio su vida pueden ser reconocidos por su obediencia a sus mandatos.

Los capítulos 1, 10, 11, 13, y 15 expresan de forma clara y contundente que el sacrificio del Señor Jesucristo fue por sus elegidos, solamente. ¿Será un capricho doctrinal? O será que es la verdad manifiesta de las escrituras. Por si aun no esta persuadido de que en efecto es así, miremos un ultimo caso. En el capítulo 17:

Juan 17: 17 Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Estas afirmaciones indican que su consagración a la voluntad de su Padre era tan absoluta que era como si ya hubiera muerto y regresado a su Padre, tanto así que podía considerar su obra ya terminada.

En estos versos Jesús declara que el hecho de santificarse a sí mismo en su muerte es por ellos, es decir, por aquellos que el Padre le ha dado (17:2, 6, 9, 20, 24). Por tanto, su muerte fue para una gente en particular.

No es posible que esta doctrina sea únicamente el invento de fanáticos religiosos. Vemos solo en el libro de Juan 6 capítulos que hablan acerca de este sacrificio con propósito.

Ahora cuales son las implicaciones para nosotros.

Vale la pena definir y defender la doctrina de la redención particular porque llega al corazón mismo del evangelio. Deberíamos expresar con toda seguridad que Cristo murió por pecadores que elegio desde la eternidad para salvarlos. Porque eso es lo que nos enseña la escritura y no Juan Calvino.

Si la expiación no es exclusiva y únicamente para las ovejas, entonces o tenemos un universalismo (Cristo murió en lugar de todos y, por lo tanto, todo el mundo es salvo), o tenemos una expiación insuficiente.

En palabras del más celebre pastor bautista reformado, Charles Spurgeon:

“A menudo se nos dice que limitamos la expiación de Cristo porque decimos que Cristo no ha hecho una expiación por todos los hombres, pues entonces todos

los hombres serían salvos”. Pero más bien, argumentó Spurgeon, la doctrina de la expiación que realmente limita la muerte de Cristo es la que dice que nadie en particular fue salvo en la cruz.

“Afirmamos que Cristo murió de modo que infaliblemente aseguró la salvación de una multitud incontable, quienes a través de la muerte de Cristo no solo tienen la capacidad de ser salvos, sino que realmente son salvos, tienen que ser salvos, y no pueden más que ser salvos.”

Es sumamente importante escudriñar lo que dice la escritura para que tengamos una perspectiva correcta acerca de la salvación y del Dios que salva. Con respecto a esto, la escritura nos dice una y otra vez que Cristo murió por sus ovejas solamente.

De manera que lo siguiente en orden de importancia es escudriñar en nuestros propios corazones si nosotros mismos somos de esas ovejas del Señor.

Juan nos dio una pista para saber si somos de su rebaño.

Jesús dice, que, si verdaderamente somos sus ovejas, escucharemos su voz, le seguiremos y obedeceremos sus mandamientos. La voz de Dios no te lleva a apartarte de Él y hacer tu propia voluntad o cumplir tus sueños. La voz de Dios te llevará siempre a cumplir su voluntad y en el proceso apacentará tu alma. Su voluntad es tu santificación no tu éxito. Sin embargo, en medio de la santificación encontraras satisfacción total y duradera, tal que ni el mundo te puede dar.

Si tú te encuentras en ese camino, puedes tener la certeza que eres de sus ovejas, porque fuiste elegido por su gracia soberana desde antes de la fundación del mundo para ser salvo. Por lo tanto, el sacrificio de Cristo fue por ti.

Pero si no, ruega ahora mismo al Señor que te permita nacer de nuevo según su voluntad eterna, para que tú también puedas ser de este rebaño de ovejas por las que Jesús murió para darles vida eterna.

Oremos al Señor.